

ANILLO 220009

DISONANCIAS

COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
& TRANSICIÓN FEMINISTA



Agencia
Nacional de
Investigación
y Desarrollo

Ministerio de Ciencia,
Tecnología, Conocimiento
e Innovación

Gobierno de Chile

Serie

CUADERNOS DE TRABAJO DISONANTES

CUADERNO 5

¿Cómo se trabaja la intervención en masculinidades en las Universidades?



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 5

**¿Cómo se trabaja la
intervención en
masculinidades en las
Universidades?**

Autoras Cuaderno 5

Sandra Vera Gajardo, Rocio Gallardo, Daniela Lillo, Andrea Vera-Gajardo,
Antonieta Vera, Tamara Vidaurrezaga.

ANILLO 2009
DISONANCIAS
COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
& TRUPCIÓN FEMINISTA



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 5



Colofón

EDICIONES DISONANTES

Este cuaderno de trabajo forma parte del proyecto ATE220009. Proyecto Anillo Disonancias. Comunidad, Universidad e Irrupción Feminista financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Equipo Anillo Disonancias:

Andrea Vera (*Directora*)

Claudia Montero (*Directora alterna*)

Sandra Vera (*Investigadora principal*)

María Antonieta Vera (*Investigadora principal*)

Tamara Vidaurrázaga (*Investigadora principal*)

Lelya Troncoso (*Investigadora asociada*)

Oriana Miranda (*Encargada de comunicaciones*)

Florencia La Mura (*Encargada de comunicaciones*)

Rocío Gallardo (*Profesional de investigación*)

Daniela Lillo (*Profesional de investigación*)

Valentina Lastra (*Profesional de investigación*)

Camila Stipo (*Profesional de investigación*)

Carolina Muñoz (*Encargada del Eje Transferencia*)

Detalles

Instituciones: Universidad de Valparaíso, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Universidad de Chile.

Fecha de edición: Junio 2026

Diseño y diagramación: Octavio Larraín - KodKod Estudio

Licencia: Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

¿Cómo se trabaja la intervención en masculinidades en las Universidades?

ÍNDICE

Introducción	4
1 ¿Quiénes son, ¿qué hacen y cómo lo hacen? Actorías y dispositivos de intervención en masculinidades	5
2 Masculinidades reducidas a violencia de género: entre lo terapéutico y lo comunitario	7
3 Trabajar en masculinidades es trabajar con funados y sancionados	8
4 ¿A quiénes les importa? La demanda reactiva como patrón	9
5 Frustraciones: el déficit del enfoque comunitario	10
6 Impulsos personales que luego se institucionalizan	11
7 La escasez e importancia de la conversación	12
8 Autopercepción y heteropercepción: los 'desfunadores'	13

INTRO DUC CIÓN

El presente cuaderno de trabajo es un documento descriptivo para dar cuenta de cómo se trabajan las masculinidades al interior de las instituciones universitarias chilenas, según el relato de personas que trabajan o coordinan dispositivos de intervención vinculados a la política de género. Entenderemos la intervención en masculinidades como el conjunto de prácticas, talleres, espacios formativos y atenciones que buscan problematizar los modos en que los varones experimentan y reproducen relaciones de género en los espacios universitarios.

Este es un tipo de documento que ubicamos en la categoría de "resultados intermedios" de nuestra investigación. Consideramos que aquel lugar intermedio es valioso en sí mismo pues, si bien con este formato de divulgación no pretendemos llegar a conclusiones ni recomendaciones últimas, lo reivindicamos como una oportunidad valiosa de darle importancia a esas posiciones reflexivas en desarrollo, que asumen la novedad de un fenómeno y la necesidad de compartirlo, pensarlo y discutirlo colectivamente.

Con esta disposición, nos interesa compartir información y reflexiones que pueden ser significativas para distintos públicos, asumiendo que existe un debate dinámico, complejo y con características cambiantes.

El contenido de este cuaderno muestra una selección y organización de lo que escuchamos por parte de profesionales —en su mayoría psicólogos y trabajadores sociales— que trabajan en unidades de género o en programas vinculados a masculinidades en distintas universidades del país. En específico, nos interesa mostrar los dichos y reflexiones en torno a las siguientes interrogantes: ¿Quiénes son?, ¿qué hacen y cómo lo hacen? ¿Cómo se define el trabajo en masculinidades dentro de las políticas universitarias? ¿Cuáles son las frustraciones y los desafíos que enfrentan quienes trabajan en este campo? ¿Qué obstáculos y adversidades encuentran en el ejercicio de esta labor?

Enmarcamos la relevancia de estos relatos en lo que, desde el proyecto Anillo Disonancias, nombramos como uno de los "nudos críticos" en la institucionalización de género en las universidades chilenas a partir de la revuelta feminista de 2018. Este nudo emerge en nuestra investigación como la pregunta por el lugar que ocupan los varones —y las masculinidades— en una política de género que históricamente ha tenido como protagonistas a las mujeres y al movimiento feminista. En otros números de estos cuadernos de trabajo nos referimos a otros nudos críticos del mismo proceso.

Las fuentes de las citas serán anonimizadas como una forma de resguardar y cuidar la confianza de nuestras y nuestros entrevistados. Las citas son resultados de un grupo de discusión realizado en Santiago el año 2024.

¿QUIÉNES SON?, ¿QUÉ HACEN Y CÓMO LO HACEN?

1.

La intervención en masculinidades dentro de las universidades chilenas presenta una notable diversidad de formatos y dispositivos. Las personas que realizan esta labor provienen en su mayoría de disciplinas como la psicología y el trabajo social, y tienen en común una sensibilidad de género que antecede —y muchas veces excede— los roles formales que ocupan dentro de sus instituciones.

Entre las actividades que mencionaron las personas entrevistadas se encuentran: talleres de masculinidad en alianza con federaciones de estudiantes; encuentros de sexualidad responsable para varones; cursos de formación general; clases sobre masculinidades; talleres de masculinidades y convivencia universitaria; espacios clínicos; diagnósticos de relaciones en espacios universitarios con cruces generacionales; seminarios; círculos de varones —a veces triestamentales—; diplomados con módulos de masculinidades.

Existe una coincidencia en que la sensibilidad de género —y en particular el interés por la intervención en masculinidades— es anterior a sus roles laborales actuales. Es probablemente por ello que reparan en la ausencia de politización estudiantil en relación a la problematización de la masculinidad. Este énfasis muchas veces se hace por comparación con el feminismo y los colectivos feministas que se han desarrollado desde la segunda década de los 2000 en las universidades.

De ahí también la importancia que ha tenido la construcción de afinidades políticas con estudiantes universitarios para poder tener éxito en las iniciativas de género en que participen varones:

"Y eso lo venimos trabajando como aproximadamente dos años y tiene que ver con afinidades políticas específicas con algunos chiquillos que están en la Federación. No tiene que ver con un trabajo institucional, sino que chiquillos que están en la mesa de la Federación tienen como esas preocupaciones y lo trabajamos coordinadamente."

Sin embargo, se deduce que esta participación puede ser contingente a la importancia política que tienen hoy estas temáticas en el movimiento estudiantil. Señalan que en ocasiones se participa porque "es mal mirado no ir":

"Es mal mirado no ir, ser dirigente y no ir, no hay ninguna sanción, pero es mal mirado no ir."

"Una pega importante que hacemos con la Federación de Estudiantes es que todos los años hacemos talleres de masculinidad con todos los dirigentes de carácter obligatorio."

Hay también iniciativas vinculadas a temáticas de docencia que pueden desarrollarse gracias a lo que los entrevistados nombran como "afinidades políticas":

"También trabajamos con temáticas de docencia (...) ya tiene que ver con cuestiones políticas, con afinidades políticas, ahí me tocó hacer una docencia específica de masculinidades con los chiquillos, chiquillas, chiquilles de medicina."

En la misma línea, hay alianzas que se rescatan como relevantes para el trabajo a nivel formativo y preventivo, es decir, cuando no se aborda solamente la respuesta reactiva a casos de denuncias o funas. Dentro de estas alianzas se destacaron los centros de estudiantes, campañas con apoyo de vinculación con el medio, Seremis y otras instituciones:

"Ahí también hay un trabajo directo con los centros de estudiantes, nosotros tenemos derivaciones a veces directas con los centros de estudiantes, lo que nos lleva a trabajar también coordinadamente con ellos, constantemente reunirnos, si tienen alguna duda o consulta tenemos una comunicación constante, no por correo, sino que por WhatsApp, como cosas así. Hay centros de estudiantes que son más afines a esta agenda igualitaria, otros que no están muy ni ahí."

MASCULINIDADES REDUCIDAS A VIOLENCIA DE GÉNERO: ENTRE LO TERAPÉUTICO Y LO COMUNITARIO



Las personas entrevistadas destacan de manera reiterada que la demanda por intervención en "masculinidades" se relaciona mayoritariamente con el problema de la violencia de género. Esto se realiza en desmedro de una problematización integral sobre las relaciones de género, del efecto de los estilos o tipos de masculinidad predominantes y, por lo tanto, de sus posibilidades de transformación.

"Los varones no aparecen, digamos, salvo vinculados a la violencia, pero desde la dirección de género, por ejemplo, hemos tratado de integrar el tema de las masculinidades más desde un ejercicio de problematizar las relaciones de las personas."

Aquello impacta en que, al parecer, la intervención que las instituciones demandan tiene más una lógica terapéutica que comunitaria. De hecho, varias de las personas entrevistadas son psicólogos, y otros son trabajadores sociales. Esta orientación se refleja claramente en el origen de los programas:

"Yo formo una dupla con otro psicólogo (...) Y este es un proyecto que se inició el 2021 a raíz de los casos de los sancionados. Era más bien de los estudiantes que habían ejercido violencia de género."

"Bueno, yo soy psicólogo (...) se había creado un cargo para atender a los estudiantes que había, a los estudiantes denunciados por el protocolo, pero rápidamente empezaron a ser más los funados que los denunciados por protocolo. Y, además, yo empecé a experimentar muchos obstáculos y muchas frustraciones en el trabajo clínico, porque efectivamente podía realizar procesos súper interesantes productivos con los cabros, pero ocurría que terminaba siendo medio estéril si es que la comunidad de la que eran parte no los recibía o no habilitaban algún tipo de responsabilidad."

Un entrevistado comenta que, cuando se realizó un trabajo de diagnóstico de género a nivel biestamental (estudiantes y docentes), la preocupación más clara fueron los problemas de convivencia estudiantil:

"Fue interesante porque inicialmente se nos convocaba a levantar un programa de atención, sino que se nos pidió hacer un diagnóstico. Y en ese diagnóstico, efectivamente, donde entrevistamos tanto a estudiantes como a docentes, apareció harto el tema relacional y de convivencia y no solamente el tema de violencia de género propiamente tal."

Un entrevistado comenta que, cuando se realizó un trabajo de diagnóstico de género a nivel biestamental (estudiantes y docentes), la preocupación más clara fueron los problemas de convivencia estudiantil:

TRABAJAR EN MASCULINIDADES ES TRABAJAR CON FUNADOS Y SANCIONADOS



La reducción de lo que significa "trabajar en temas de masculinidades" se explica en gran medida por lo que en la práctica se traduce como el trabajo con dos tipos de intervención específica: con "funados" —en mayor medida— y con "sancionados" —en menor proporción—. Aquello tiene distintos tipos de efectos, siendo uno de los más llamativos las frustraciones por un tipo de trabajo que posterga sistemáticamente los abordajes comunitarios.

Las siguientes citas reflejan en qué ha consistido predominantemente este trabajo, denotando un malestar al respecto, que se explica en ocasiones por este trabajo calificado como "ingrato":

"La pega más ingrata es la atención a los funados y/o denunciados. Yo atiende más funados que denunciados. Ahí hago la salvedad porque el funado lo es socialmente, pero los denunciados son los del reglamento"

"Y ahí me toca sobre todo trabajar con los chiquillos que han sido funados socialmente y que están siendo cancelados."

Cabe destacar que —cuando hablan de este tipo de intervención— se refieren fundamentalmente a estudiantes. No se mencionó intervención con funados o denunciados docentes:

"Otro ha sido un trabajo con sancionados, con agresores, en el fondo estudiantes. No me ha tocado con académicos. Y ahí me ha tocado trabajar en la coordinación o en la atención directa. (...) Eso han sido dos dispositivos, pero eso es con sancionados, no es preventivo. Y talleres y charlas de sensibilización. Eso es principalmente lo que me ha tocado trabajar."

¿A QUIÉNES LES IMPORTA ESTE TRABAJO? LA DEMANDA REACTIVA COMO PATRÓN

4.

Sobre la percepción de a quiénes les importa el trabajo que los entrevistados realizan, son mayoritarios los testimonios que consideran que la solicitud es siempre reactiva. Incluso cuando es solicitado por estudiantes, es producto de casos o situaciones específicas de denuncia:

"Con estudiantes, trabajamos en la presentación del protocolo, pero además también en espacios autoconvocados por los centros de estudiantes, o también por algunas cosas que devienen de situaciones de funas o denuncias."

Muchas veces a partir de estas situaciones se crean tipos de intervención, lo que nutre el acervo del saber en torno a las acciones transformativas de género en universidades. Sin embargo, la inquietud que manifiestan las personas entrevistadas es que el interés de la comunidad universitaria se apaga "cuando pasa la tempestad":

"Cuando denuncian a un compañero de un curso específico, después los chiquillos de ese curso específico quieren hacer un taller. Los varones nos preocupamos en los espacios tanto políticos como institucionales o se preocupan de la masculinidad cuando aparece un denunciado funado. Después ya pasa la tempestad y se olvida el tema."

"Con los académicos trabajamos también con situaciones cuando pasa alguna situación de funa, cancelación en alguna carrera o facultad. Ahí los académicos se preocupan también de ir."

Quizás debido a esta disposición reactiva de la comunidad universitaria, la problematización de la masculinidad se ha traducido en talleres dirigidos especialmente a varones. Desde un entrevistado se habla de espacios mixtos como un paso posterior que ha costado dar:

"Pero se está visualizando también que el siguiente paso es mixto, o sea, en esos espacios. Como que es una cuestión interesante dentro del trabajo. Como que llegamos a un punto como en tres procesos distintos de trabajo en talleres, donde los varones dicen: 'ahora nos hace falta conversar con las compañeras'."

FRUSTRACIONES: EL DÉFICIT DEL ENFOQUE COMUNITARIO

5.

Un tópico repetido en la conversación es la gran frustración por la ausencia de enfoque comunitario en las posibilidades de ejercicio profesional. Aquello se menciona de manera transversal, lo que delata que hay una expectativa de las propias personas entrevistadas respecto de su trabajo que no ha podido cumplirse.

En algunas citas vemos que la preocupación comunitaria se contrapone al foco en trabajo clínico-terapéutico:

"Yo empecé a experimentar muchos obstáculos y muchas frustraciones en el trabajo clínico, porque efectivamente podía realizar procesos súper interesantes productivos con los cabros, pero ocurría que terminaba siendo medio estéril si es que la comunidad de la que eran parte no los recibía o no habilitaban algún tipo de responsabilidad, eso además en el contexto de pandemia con muchas angustias por parte de los chicos por el tema de la aislación, además de algún tipo de acoso cibernético o marginación en el contexto de las clases virtuales. Y a partir de eso empecé a trabajar en el ámbito clínico, pero tenía algún par de horitas a la semana destinadas al trabajo socio comunitario, y empecé a convocar talleres para varones, y llegaban mujeres."

La preocupación por lo comunitario apunta a visualizar la ruptura de tejidos relacionales y la necesidad de incorporar los temas de convivencia universitaria:

"Hay una parte que es de atención individual y otra que es la que yo llevo, que es del componente socio comunitario, que es sobre la afectación grupal. Hemos llegado a ese término para dar cuenta de alguna forma de la ruptura del tejido social que se produce al momento de la develación de los casos. Entonces, es como toda la conmoción que aparece en los cursos por alguna situación de violencia de género. En el último tiempo hemos tenido fuertemente que abordar procesos de funa. Y ahí no es tan claro que sea violencia de género, sino que son más bien temas convivenciales que se van articulando de manera bien compleja, la verdad."

"Nosotros de alguna forma fuimos llamados a encarnar el llamado institucional como interlocutores...como interlocutores de esta demanda feminista que no tenía cuerpo, porque siempre que había denuncias no aparecía nadie que pudiera poner la cara, poner el cuerpo. Y eso es lo que de alguna forma fuimos llamados a cumplir, pero de manera muy individual, sin una comunidad, sin un soporte institucional —muy precario, muchos están a honorarios, yo igual—, entonces como que hay ahí una cosa de tratar de ser interlocutores, pero sin las condiciones."

IMPULSOS Y VOLUNTADES PERSONALES QUE SE INSTITUCIONALIZAN

Hay acciones propositivas que empiezan por impulso personal y luego se institucionalizan. Este es un punto que consideramos relevante porque da cuenta de algo intermedio entre lo institucional y lo no institucional: un saber práctico que se construye en los márgenes del encargo formal y que progresivamente adquiere reconocimiento dentro de la estructura universitaria.

En el siguiente caso, una iniciativa personal en torno al trabajo con la funa termina integrándose a la institución:

"Sipo, y los grupos de varones que lograba conformar era a partir del trabajo clínico, entonces empecé a reflexionar harto sobre el tema de la funa y a también recibir muchas consultas de parte de las oficinas de género. Y ahí empezó un poco como un trabajo más de hormiguita y más desligado de mi función, pero tenía que ver con ir respondiendo esta demanda de las oficinas a propósito de lo que yo estaba trabajando en la universidad, y me empezaron a invitar a las facultades a hacer talleres para varones o a hacer talleres a los cursos respecto de violencia sexual. Y además empecé a trabajar un taller sobre funa que empecé a llevar con docentes y con estudiantes."

Otra experiencia del mismo tipo —que coincide también con emerger a partir de un taller sobre funas— se relata en la siguiente cita, donde se da cuenta de cómo posteriormente se formaliza un convenio a partir de esta acción:

"Y a propósito de eso también empezamos a hacer (...) un convenio con [otra Universidad] donde también recibíamos estudiantes que habían sido sancionados, donde ahí está mucho más delimitado el campo de trabajo, es decir, los estudiantes llegaban por alguna sanción o porque habían iniciado algún tipo de proceso. Y en eso también asesorando a algunas otras universidades. (...) hicimos este diagnóstico que terminó en el diseño de un programa que, a propósito de la experiencia que yo había tenido [otra Universidad] y del diagnóstico que hicimos, le pusimos un toque más comunitario centrado en las relaciones de convivencia"

LA ESCASEZ E IMPORTANCIA DE LA CONVERSACIÓN



La importancia de abrir conversaciones se levanta como un tópico relevante, aunque no siempre sea mencionado de manera literal por las personas entrevistadas.

Algunos entrevistados destacan que conversaciones en torno a casos reactivos —como la funa— han posibilitado abrir debates más amplios sobre sexualidad, lo que delata también una historia de ausencia de esas conversaciones:

"Ir abordando un poco este malestar que ocurría en las facultades a propósito de la funa, yo particularmente me centré mucho en el tipo de angustias que activaba saber que había un funado en el curso, y a partir de eso poder habilitar ciertas conversaciones en torno a la sexualidad y a los mitos en torno a la sexualidad y a la violencia sexual que había entre los estudiantes."

En otros casos, se califica la conversación como un fenómeno cuya ausencia es constitutiva de la construcción de la masculinidad: "los varones no conversan". En gran medida, ello sugiere que toda intervención que la estimula tiene fortalezas acentuadas en el caso de la intervención en masculinidades:

"Pero también lo entiendo como parte de un proceso, porque los varones efectivamente como que no se han juntado a conversar nunca nada, digamos, en la universidad, nada que tenga que ver con estas materias. Entonces, por ejemplo, dentro del trabajo que hemos realizado con los funcionarios, creo que ha sido valioso como ellos han, de alguna u otra forma, reflexionado en un espacio que se les facilita desde lo educativo y desde lo seguro. Están todos cagados de miedo, digamos, de que no vayan a decir algo que es indeseable."

La última parte de esta cita refiere a un temor a hablar que se atribuye a la normatividad de la corrección política que el feminismo, o los discursos contemporáneos de género, han impuesto. Sin embargo, cabría preguntarse si la dificultad de la conversación se debe solo a esta razón contingente, o si puede interpretarse también a la luz de la socialización masculina y las posibilidades limitadas que esta otorga para colectivizar un malestar.

AUTOPERCEPCIÓN Y HETEROPERCEPCIÓN: LOS 'DESFUNADORES'

Nos llamó la atención la forma en que las personas entrevistadas se refieren a sí mismas con relación a cómo sienten —o confirman— que las observan desde la mirada externa. El siguiente intercambio entre entrevistados resulta especialmente ilustrativo:

"Son como los cazafuneros [refiriéndose al trabajo del grupo de conversación]."

"A veces, tenemos ese estigma también. O sea, el programa de masculinidades sólo atiende a funeros"

"Del cacho [respecto a la labor de hacerse cargo de los varones en las oficinas de género]."

"Yo igual dentro de algunos espacios de la universidad soy como el que desfuno. O el amigo desfunador, o el amigo de los funeros. Porque me han visto conversando con un cabro funero afuera de la universidad, y te dicen 'tú eres amigo de los funeros, entonces eres del otro lado'"

Este intercambio revela cómo la labor en masculinidades —especialmente con funeros y sancionados— tiende a construir una imagen pública que ubica a estas personas en una posición ambigua: son parte de la institucionalidad de género y son percibidos como quienes "defienden" a los acusados. Esta tensión de posicionamiento es uno de los aspectos más complejos en el ejercicio de este rol.

ANILLO 220009

DISONANCIAS

COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
● INTERRUPCIÓN FEMINISTA



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**

CUADERNO 5

**¿Cómo se trabaja la
intervención en masculinidades
en las Universidades?**



Agencia
Nacional de
Investigación
y Desarrollo

Ministerio de Ciencia,
Tecnología, Conocimiento
e Innovación

Gobierno de Chile